

No orar en Dios,
es logro;
No orar en el Pueblo,
es absurdo;
No perseguir la religio-
sidad, es cobardía;
No servir a la Li-
bertad, es vil.



Inocensar a la bur-
guesia, es inleu-
do; Arrojarlos ante
el Pueblo, es infame;
Confiterulizar con
la extorsión, es un
crimen;
Yudars al oro,
que compra, es un
dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUÍTRON:
2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelta 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Año VI.—Tercera Etapa

MEXICO, D. F. MIERCOLES 7 DE AGOSTO DE 1918

Número Cincuenta y dos

LA CONCIENCIA ANTE EL DOLO

Algunas reflexiones.

El Comité central de la Confederación regional obrera mexicana ha girado la circular número 5 a las agrupaciones «conferedadas», y en el primer párrafo de la misma dice haber «visto con pena que uno o dos camaradas han principiado una labor contraria enteramente a los principios de unificación obrera que tuvieron su más noble manifestación en el último congreso obrero».

Aunque no de manera categórica, si superficialmente salta a la vista que entre las líneas citadas hay una intención dolosa y otra de disfasia disipada, si bien ambas con el propósito de poner remedio a un mal que puede agravarse en caso de no detenerlo en su principio.

Mas, a fuer de imparciales, creemos que los representantes ejecutivos del Comité central equivocan sus procedimientos; pues aseverar, en términos ambiguos, que hay uno o dos camaradas que no ajustan sus procedimientos a los principios emanados del congreso recientemente verificado en Saltillo, sin decir los nombres ni señalar la residencia, velando, también, la clase de labor que el Comité estima «contravertora de los principios de unificación obrera que invoca» el párrafo transcrito de la circular aludida, es tanto como sembrar cizaña o arrojar la prevención de que nadie—a excepción del Comité—debe pensar conforme a los dictámenes de su criterio particular.

A mayor abundamiento, la esencia del párrafo preinserto reviste caracteres calumniosos, porque la calumnia—así lo creemos—es la acusación falsa, hecha maliciosamente, para causar daño, o, en términos jurídicos más bien que filológicos, es la imputación «falsa» de un delito.

Pues bien, supongamos (sin garantizar ni conceder un ápice) que a un don Fulano cualquiera se le ocurre decir—entre las personas que resultaron designadas como propagandistas de las ideas primero precisadas y emanadas en seguida del congreso de Saltillo, hubo uno o dos camaradas, que a pesar de haber recibido de alguien un poco o un mucho de dinero para la efectividad de la propaganda, prefirieron embolsarse el dinero y venderse a México.

Esto, por su ambigüedad y falta de precisión nominativa, es difamatorio y posiblemente falso. Tanto más, cuando que no fueron dos ni uno los propagandistas; sino que, habiéndose nombrado a varios, todos y ninguno se pueden dar por aludidos. Exactamente es lo que pasa con las ideas involucradas por el Comité central, quien no toma en cuenta que todos también, y ninguno asimismo, de los que emiten razonamientos verbales o periodísticos, pero relacionando el conjunto con la representación que tienen en el Comité de referencia, no sólo pueden creerse abarcados por el índice difamatorio, sino comprendidos en los términos de una vesania psicológica que en vano, y tristemente, se pretende encubrir con fraseología retórica.

Campean la cizaña, la idea, de predisponer los ánimos y el afán de inominar acciones que el Comité lamenta, en casi todos los párrafos de la circular número 5.

En efecto, dice el Comité: «Es por esto que nos vemos en la necesidad de llamar la atención de los camaradas aludidos», pero aunque usa el descriptivo «esto» y emplea la locución «camaradas aludidos», ni demuestra nada ni cita el nombre de los camaradas a quienes se refiere. Luego si la terminología es anfibia y poco precisa, también es condenable por la intención calumniosa, dolosa puede decirse, ya que no descubre a todas luces la intimidad pronominal a que hace velada referencia.

Hay un párrafo en que dice el Comité que siempre habrá ocasión de señalar con índice de fuego a los elementos que falten al cumplimiento de sus deberes, lo cual quiere decir que ya tomará las precauciones necesarias para no ser señalado entre tales nocivos elementos; en otros términos que procurará no arrojar, pingras a sus actos, porque entonces se expondrá a que se le señale con índice de fuego.

Creemos sinceramente que cuando una persona, o una entidad moral de cualquier especie, subordina sus determinaciones al dictamen de una conciencia plena de rectitud y de honradez, no sólo están a salvo de moralidades intestinas o externas;

Calendario Laico

EFEMERIDES

AGOSTO.

GARDENIA.—7—1903.—Importante movimiento revolucionario en Rusia, principalmente en Kieff y Odesa.

GERMINAL.—8—1913.—El Sindicato de Carpinteros protesta en «El Independiente» y «El Noticioso Mexicano» contra «La Tribuna», por querer hacer aparecer al compañero Huítron como propagador de las ideas disolventes. En el escrito firmado por ciento y pico de compañeros sostiene que la doctrina y sistema de lucha predicadas, son «altamente nobles y generosas».

GIRALDA.—9—1675.—Inauguración del observatorio astronómico de Greenwich.—1915.—Mitin libertario en el Teatro Variedades, Puebla.

ODA.—10—1900.—Atentado en Roma contra el muy piñlo Francisco Crispi.—1916.—Es abuelto en el Consejo de Guerra el Comité de huelgas del Distrito Federal, sin embargo, continúa preso por nuevos delitos descubiertos en la declaración contradictoria y calumniosa de Ernesto H. Velasco.

GOLODRINA.—11—1903.—Fuerte combate entre los turcos y los revolucionarios búlgaros y macedonios.—1901.—Muere en Nápoles (Italia) el oligarca Francisco Crispi.

GRACO.—12—1901.—En las principales capitales de España se efectúan mítines de protesta contra la facultad asumida por la guardia civil en los sucesos sangrientos de La Gorriña.—1917.—Mitin de propaganda unionista en la Cámara del Trabajo, Orizaba, Ver.

GRACIA.—13—1869.—Atentado contra el virrey de Egipto.

Jamás los políticos han merecido la confianza de los trabajadores consecuentes.

Morones, por honradez, por fraternalidad, por conveniencia unionista y organizadora, debe renunciar la secretaría general del Comité Central.

Sus cualidades de político DEBEN APROVECHARLAS los políticos. En las agrupaciones obreras de

Mejorar, perfeccionarse, adquirir mayor comodidad y bienestar, ha sido la constante aspiración de los pueblos. Jamás satisfechos del presente, ansían un porvenir mejor, disgustados de un estado de ser, anhelan en pugna contra sus ideales, anhelan un cambio que los libre de su miseria y degradación.

Todas las ideas religiosas, políticas y económicas y las luchas que por su antequilamiento o triunfo se han sostenido, resultado son de esa afan incesante de las generaciones humanas y pueden considerarse como «la más segura medida para apreciar las tendencias de un pueblo».

La historia de la civilización es la historia de las diversas gradaciones por las que ha pasado el ideal de perfección a través de las edades. Lo que en una época fueron ídolos queridos y adorados, en otra no son más que esculturas de barro caídas en el fango para ceder el pedestal a nuevos símbolos del humano ideal. Y en ese continuo cambio, en esa sucesión de estadios, sólo hay de real y verdadero el pedestal que las sostiene, esto es, la constante aspiración de los pueblos hacia el bienestar y el mejoramiento.

En los albores del cristianismo, el ideal religioso cautivó a las almas sencillas y a los espíritus vehementes, prometiéndoles un reino de amor y de igualdad en la tierra y una bienaventuranza eterna más allá de la tumba. Y el ideal cristiano, nacido y desarrollado en medio de una sociedad corrompida, se impuso bien pronto a las conciencias con la fuerza irresistible de un ideal de redención.

Hay sabemos, por la cruel experiencia de algunos siglos de depresión y servidumbre, que el amor y la igualdad precibizados por los primitivos cristianos, convirtieron al poco tiempo en odio y en

lucha reivindicativa es un peligro, máxime cuando el puesto que ocupa es representativo con tendencias generales.

El ideal libertario obliga a la Prensa hermana en la inserción de estas líneas.

Por Adrián del Valle.

¡Pobres y que la bienaventuranza eterna ha sido sólo una añagaza, una piedra de falso brillo que ha servido para deslumbrar a las almas crédulas y sencillas. ¡Muy tarde, en los finales de la pasada centuria, se apreció como nuevo ideal redentor de los pueblos, tiranizados y embrutecidos por la teocracia y el feudalismo, el derecho democrático, símbolo de la libertad política y religiosa: La igualdad ante la ley y el derecho al sufragio, convirtieron al pueblo en soberano, hollando el absolutismo tradicional de papas, príncipes y reyes.

¡Y hoy sabemos también, después de todo, un siglo de democracia imperante, que ésta es impotente para garantizar a todos los hombres el derecho al trabajo, el derecho a la vida, el derecho al bienestar y a la verdadera libertad. Porque con todo y sufragio libremente del derecho al sufragio, con todo y ser considerados iguales todos los hombres ante el derecho al trabajo, no pueden gozar de verdadero bienestar los que ven compelidos a vender su libertad, su inteligencia y su trabajo por un cesajo y siempre amargo mendrugo de pan.

En los tiempos antiguos, en los buenos tiempos de febra, diezmo y vasallaje, el gobernar a los pueblos era un derecho, amando a Dios y adquirido sólo por especial gracia divina. En nuestro tiempo, la democracia burguesa, en estos no menos buenos tiempos de salario y sufragio, el divino derecho de mandar ha descendido a nivel cívico de arte humano; y los políticos de oficio hacen leyes como un zapatero puede hacer zapatos, con la diferencia de que éste labora algo útil y no pretende que a la fuerza le tomen la mercancía; mientras que aquellos ejecutan un trabajo inútil, y muchas veces dañino, e imponen a la colectividad, quienes que no, tradiciones e imperativos mandatos, las determinaciones de sus cerebros limitados, de sus criterios restringidos y parciales.

Los políticos, de antaño, aquellos que gobernaban atendidos al mandato de su propia y exclusiva personalidad, decían que eran los elegidos por la voluntad divina. Los políticos remendones de nuestros días, para legitimar su intrusión, invocan la voluntad popular. Y he ahí dos voluntades que no se aborrecen, sino que se aborrecen, porque una es la voluntad divina y la otra es la voluntad popular, una expresión metafísica e inefable; sino porque

sino que los resplandores de la misma conciencia harán aparecer libres de insidias a la persona o la entidad; y las exhibirán públicamente con pureza nima, tan nima como fuerte y expelsa.

Para que, entonces, manifiestar, tonitos escritos, cuando la convicción nos dice que en ella vive el desiderátum de una conciencia fuerte y la potencia generatriz de la más plástica honradez?

Será que en verdad—como decía Hamlet—hay algo podido en los procedimientos del citado Comité?

J. L. D.

De Interés General

En vista de que en las agrupaciones obreras...

Juzgamos que el asunto es de inmediata y trascendental resolución...

además la sociedad está dividida en clases con intereses opuestos...

No podía inventar el genio humano, en sus desvíos maquielados...

Arté de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía...

Las Ligas yucatecas abrigan tanta perfecta idea de lo que es el ideal de resistencia...

La labor del Partido Socialista yucateco es labor de encomio...

Panacea social de última hora e hija legítima de la democracia...

El arte de gobernar, esto es, el arte de tirarse el pelo...

La política—según su definición exacta y resumida—es el arte de hacer e imponer leyes...

El arte de gobernar, esto es, el arte de tirarse el pelo...

Hace muchos siglos que los ciudadanos vienen sufriendo la necesidad de gobierno...

Los que caminamos a la conquista de una sociedad libertada...

El arte de gobernar, esto es, el arte de tirarse el pelo...

El arte de gobernar, esto es, el arte de tirarse el pelo...



En Nuestro Medio Ambiente Accion Práctica

Península que no hay ni debe haber jerárquicas de ninguna especie...

Todo esto es hermoso en su sencillez, en su fondo racional...

Hermoso, el hermano proletario; pues cuando se echa una mirada al pasado...

El Sr. Morones puede convenecerse de que, en contravención a lo que...

Una petición a Morones

El adjunto documento fue remitido con toda oportunidad al Secretario general...

«Al camarada Luis N. Morones, Secretario general de la Confederación obrera regional mexicana...»

Un Nuevo Libertario

Nos comunica la compañera Bienna S. Vda. de Hernández García...

«En espera de sus letras, quedamos fraternalmente en Salud y Revolución Social...»

Para la consecución de nuestros hermosos ideales de bienestar general...

LUZI (MUCHA LUZI)

Las Agrupaciones Obreras de Placeros para la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» \$3.50

V. Hugo.—Páginas Escogidas. E. El y Margall.—Las clases populares.

Voltaire.—Miscelanea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. P. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Bonot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).

Reclus.—Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Arbitrario) J. Michoux.—De los Jesuitas (Lecturas).

D. Didrot.—La Religión. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaures.—El Socialismo.

Mill.—El Utilitarismo. (Estudios). Darwin.—El Hombre y su Origen. T. Tolstoy.—Gran Tragedia.

A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA: J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer.

P. Kropotkin.—La moral. A. Anarquistas.—\$0.25

Forer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia.

El Que Consejo Supremo de Guerra. La responsabilidad y la responsabilidad civil y devolución de los bienes.

Conversaciones sobre el comunismo. Andruico.—\$0.25

Entre Campesinos.—\$0.25

Entre Campesinos.—\$0.25

LUZI (MUCHA LUZI)

Biblioteca Siempre Actual.—Solo.—Universidad (3 tomos).—\$1.50

Kropotkin.—La conquista del Pan.—\$0.75

Reclus.—La Sociedad Futura (2 tomos).—\$1.50

Reclus.—Mis exploraciones en América.—\$0.75

Reclus.—Evolución y Revolución. A. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad?—\$0.75

Reclus.—El amor y el matrimonio.—El ateísmo del matrimonio.

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75

Reclus.—El individuo frente al Estado.—\$0.75



La Política Juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS

Justo, Dr. Cinco horas después de desembarcar en Buenos Aires...

Kautsky, Cables. Todas las formas de salario temporario...

Lanzillo, Agustín. Si reconocéis el Estado; si aceptáis su supremacía...

La producción socialista no es compatible con la libertad del trabajo...

Pasaron tres meses, durante los cuales el sociólogo buscó el aplauso...

Legardelle, Hubert. Quien siembra democracia no puede cosechar socialismo.

Ni las leyes ni los golpes de Estado...

LUZI (MUCHA LUZI)

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

Amor y Libertad. 188

LUZI (MUCHA LUZI)

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Amor y Libertad. 189

Sorpresas y Anomalías

Ha pasado la racha electoral y, con ella, los bríos de muchos "candidatos" que ya se soñaban...

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»

«¡Oh suerte impial; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la corte del presupuesto...»



"MIEN QUE CASO"
El éxito que, al momento del mayor fracaso que ha sufrido la clase trabajadora de la región mexicana, Ernesto H. Velasco, tiene la desfachatez de pedir (algo había de pedir, pues que esto ha sido siempre su costumbre) dice que la *unidad* de las elecciones, y el rol como el resultó con el más vergonzoso de los desprecios por parte de los votantes, pretende hacer creer a los bacibacés que ha habido "chanchullo." ¡Vaya con la ocurrencia de este político en tierra!

El dolor del despecho

Una boja «periódica» que nadie compra y es de «pega», pues siempre se flicca en las esquinas, al dar cuenta de la festividad que organiza la Unión Linotipográfica para celebrar el primer año de su reorganización, se desgrana en incongruentes y desafortunadas apreciaciones sobre la labor de sus socios; tal como llamar a dicha Unión monopolizadora, egoísta y teletipomática de enseñar a los compañeros, capó con el significado de los *nosos*. «La más inequa de sus aseveraciones es la de asentar, con todo despiante, que los compañeros obran y en el trabajo, a sus compañeros, descompendiosos de antemano el linotipo.

Nada más enconado que estas dos acusaciones, pues basta recorrer la vista por la parte relativa de los Estatutos para quedar completamente destruidas.

Bien se entrecó el artículo publicado en la hoja a que hemos hecho referencia, está augurado por un fracasado muy discapado de su maestro Narváez.

MIGUEL A. GONZÁLEZ OTERO, Linotipógrafo.

HEMOS RECIBIDO

Desde hace seis semanas, de Puebla: A. O. Morales, \$14.00, libros y periódico; R. Ortega, \$1.00; Albarrán, E. Pacheco, \$4.00; M. Vázquez, \$0.50; Santa Rosa, J. Vargas-R., \$4.00, libros; Nogales: E. Zepeda, \$3.95, libros; Río

De luchador a palaciego

«Ayer ruidando en la plaza de barra, hoy echado a los pies del toro dueñal del León que ya perdió la garra, en las Horcas caudinas de su empeño!

Yo he seguido en su hipébole, tu sueño, cuando soltando tu ambición su amarra, eras, subiendo, más y más pequeño, el hombre-gibote del decir de Larra!

Yo te he visto en las regias antesalas, de tu orgullo dobladas las rodillas, bajar la frente hasta tocar la alfombra.

Triste del condor que rompió sus alas para brillar así como tu brillas, más valiera vivir siempre en la sombra!

ANGEL FALCÓ.

TRAGICA

Trágicas musas mías, Eufoníadas rugientes que enloqueció la vida con su indecible horror, llenad las almas todas de fiebres insurgentes, vered, vered la roja ponzoña del rencor.

¡Irritado, irritad los nervios de las Venas que pudren en el vicio, que aplasta la labor; envenenad la sangre de todos los conscientes, vered, vered la roja ponzoña del rencor!

Puesto que a la Naturá hacerlos más plugo, lograd que los sucios deslieten su sopor, dad fueras al esclavo para trozar su yugo;

¡Haced cada paria su propio tecedor, y para que en el orbe no quede ni un verdugo vered, vered la roja ponzoña del rencor!

ARMANDO VASSOUR.

Blanco: Grupo «Pro-Patria»... \$50.00, libros; M. C. Soto, \$10.50; Orizaba: C. Flores, \$10.00; E. Sánchez, \$22.75, libros y periódicos; T. Pérez, \$1.00; Orizaba: P. Castro, \$12.00; Mérida: R. D. Sofis, \$3.00, libros y periódico; B. I. González, \$25.00, libros y periódico; E. Basora, \$10.00; Esfemayo: M. Laza, \$5.00, libros y periódico; Guadalajara: B. Palencia, \$4.50; Juanaacatlán, P. Guzmán, \$3.00; Tampico: B. Cruz, \$1.00; Doña Cecilia: D. Torres, \$10.00, libros; Saltillo: E. Guzmán, \$3.25, libros; San Pedro, Coah.: M. T. Alva, \$1.00, libros; Torreón: E. Ruelas, \$1.00; R. Avila, \$4.00; colecta «Imprenta Victoria», \$1.26.

A nuest os agencias y paquetes que nos nos han enviado nada, les encorocionés su sirvan remittienos fondos a mayor brevedad, pues la escasez del papel nos crea infinita de dificultades por por la falta de elementos pecuniaríos no podemos solventar.

Importante para la Prensa Obrera

Recibimos, para su publicación, la siguiente carta:

«Compañero Jacinto Huitrón. ¡Sal!.

«Con el propósito de darle impulso a la prensa obrera y estimular a los compañeros al estudio y lectura sociológica, he organizado una suscripción semanaria, comprometiéndome a darles a sus suscriptores periódicos «libertarios por ciento octavo. Para el efecto, necesito que Ud. me envíe dos rollos de cada número de LUZ, cuyo importe mandaré después de recibido, y por las columnas de LUZ, haga Ud. saber a la demás prensa proletaria, que solicito también un rollo de cada publicación

sociológica que se edite en las mismas condiciones pagaré.

«Esperando ser atendido, quedo vuestro y de la manumisión obrera.

—Una injuria a uno es una injuria a todos.—Casa del Obrero, Av. Allende 450, Torreón, Coah., julio 26 de 1918.—Roberto Avila.»

Con sumo placer desde el número pasado de LUZ cumplimos la solicitud del compañero Avila, aunque no nos dice cuántos ejemplares debemos mandarle. Queda en todas las agrupaciones obreras hubiera alguien que de buena voluntad o nombrado al efecto; se encargará de procurar la ilustración de los coasociados, pues sólo así seremos conscientes y la propaganda estará asegurada, no habiendo que tanto yecoro preferirario haya desaparecido por falta de ayuda moral y pecuniaria; como si cinco centavos seranitos fuera cosa del otro mundo; más gastan

100 AMOR Y LIBERTAD

de meterse en la sentina como cualquier vespabundo... ¡yo está bien, Contero, no está bien!

—Pero ¿quién le ha dicho que se van a meter en la sentina?

—Lo presumo.

—Pues: hace mal; van como los pasajeros; confían; van a conocer al capitán... porque además van con una mujer.

—¡Dios mío!

—¡Hombré! ¿por qué se alarma así?

—Con una mujer y sin pasaje! ¡Y si les va mal allá!

—¿Les irá bien.

—¿Por qué?

—A todos los valientes les va siempre bien.

—Pero... ¿y si no les fuera bien?

—Contero pierde la paciencia.

—¿Pues les irá mal...?

—En otra mesa, Jacinto soporta estoicamente el chaparrón de preguntas que le lanza un grupo de periodistas y autores dramáticos, todos con estreno en el *Apolo* y en el *Teatro Nacional*.

—Es cierto que se van...?

—Dicen que marchan sin un centavo. ¿Es verdad?

—¿Y qué van a hacer a Europa?

—Es una locura ese viaje!

—¿Y la muchacha marcha con ellos? ¿Es una valiente chical?

—Jacinto responde matemáticamente a cada pregunta.

—¡Sí!

—Los otros se enfadan, y un autor dramático, del que se dice que traduce del extranjero sus

AMOR Y LIBERTAD

obras y las adapta a las costumbres del país, parándose y golpeando la mesa con impaciencia:

—No te burles; concésta si te da la gana, y si no... ¡para lo que nos importa a nosotros, total!

—Jacinto sonríe, y replica:

—Pues si no te importa, ¿a qué ese alboroto?

—¿Parécen ustedes comedales?

—¡Más desprecio, amiguito!

—¿La verdad, hombre...?

—Te pregunto que si no me interesa más que lo del viaje. ¿Es verdad o no?

—¿Que mañana se van he dicho! Yo no miento.

—¿Vienen aquí esta noche? Saben que les apreciamos.

—Creo que vendrán, todavía es temprano.

—Cuando se presentan en el café los tan ansiosos amigos, no queda un solo parroquiano en las mesas, y un "¡hurra!" iniciado por Contero y seguido por todos, hace detener curiosos a los transeúntes.

—Se improvisa, siempre por iniciativa de Contero, una cena bien humedecida con *Chianti*, *Bordeaux* y *leptino* *francés*, y después de los brindis del caso, un poeta imberbe da cara viscosa, propone improvisaciones alusivas o discursos de despedida. Lelia familiarizada con todos, es objeto de la atención común, y su presencia pone freno a los excesos a que se hubieran entregado a no estar ella.

—La velada termina a la madrugada, en medio de la más franca alegría, prometiendo muchos

124 AMOR Y LIBERTAD

—Siempre se pone de mal humor, este macho cuando está triste. ¿Qué te ha dejado Arnaldo?

—Mucha tristeza y estos papeles para que entregues a la redacción.

—Se podrá ver... ¡insólito aún!

—Sí, hombre... ¡digo, si Jacinto no se opone en salidad de depositarlo.

—Tome usted, Contero, será algún artículo de despedida. Es usted muy curioso.

—Porque se trata de Arnaldo; le quiero como a un hijo... todo lo suyo me interesa. ¿Está usted en condiciones de escribir una letra...?

—¡Allí hay un loco!

—El grupo se dirige haciendo comentarios anticipados, y al desdoblarse la primera cuartilla todos se esfuerzan en leer el título que se descaca en gruesas y desiguales letras: subrayado

—*Adiós a América!* — lee Contero en voz alta... es una poesía.

—Continúa usted... continúe usted!

—Contero cuenta las cuartillas.

—Es muy largo esto, ya lo leerán en la revista.

—¿Cómo terminará? —insiste uno.

—Contero, complaciente: busca la última hoja de papel y lee:

—...no volveré a tus playas, América querida, hasta que no conquiste un gajo de laurel!

FIN

En el siguiente número daremos cabida en este folleto a interesantes declaraciones sobre el movimiento huelguero de Puebla antes de empezar la publicación de otra serie de novelas: más revolucionarias e instructivas que en el pasado.

El derecho de portar armas... defendernos de las agresiones injustas, es uno de los que a los revueltos no han sido concedidos por los regímenes políticos al pueblo que, por irónico, se llama soberano; pues cuando el pueblo pretende defenderse a los que le manifiestan su soberanía y puestas agresivamente a su frente, entonces los regímenes citados dicen: ¡NO MATARÁS! O, por dicho: «Si te defiendes, te lo to.»

«La propiedad no es un rodicio algunos. ¡Bien! ¿De que son, entonces, las propiedades reñales concedidas por la Naturá madre al Pueblo desde momento que él desvela su conciencia y se alienta de dolores que no trajeron sinorustados en sus pieles desde el vientre materno.

«Las Constituciones de casi todos los países garantizan, en su texto, el derecho de reunión pacífica de los ciudadanos; pero tal garantía se desmenuza cuando requiere el ciudadano la razón y la justicia en unión de otros ciudadanos; o menos necesidades de justicia de razón, siendo entonces cuando las garantías de los textos constitucionales se convierten en curules que cercenan la reunión pacífica de las tantas veces repetidas ciudadanos.

«Los principios más rudimentarios de la economía política, dicen que los gobernantes existen para beneficio de los gobernados; pero la pesantéz de las innovaciones sociales, más fuertes que principios ideológicos de tal forma, nos testimonian, de manera irrecusable, que los gobernantes son los carneros con que se benefician todos; absolutamente, ¡dósi, los señores gobernantes.

JOSÉ LÓPEZ DÓREZ

en lo superficial, los compañeros un estado sin trabajo. Así, precisa que es necesario que las agrupaciones obreras, en su Comité, estén un encargado de propagar pro prensa obrera.